

el pecado original, la Redencion y la divinidad de las Escrituras. No admiten la oracion vocal, sino únicamente la mental. No tienen ningun sacramento. No tienen sacerdotes y todos reciben la palabra de aquel o aquella que sintiéndose inspirado les habla en nombre de Dios. Dos son sus únicas prácticas: la oracion mental y el exàmen diario. Ellos examinan todos sus pensamientos, palabras y obras del dia anterior, y las faltas que encuentran haber tenido de locuacidad, de ira, de negligencia en el trabajo, etc., se esmeran en corregirlas en aquel dia: lo mismo hacen el siguiente y durante meses y años. Ellos parece quisieron imitar a los filósofos pitagóricos y a los Jesuitas, estableciendo la meditacion y exàmen diario como las dos bases de la perfeccion del ser humano. Admiten la *comunión espiritual* y el *bautismo espiritual* recibidos en la oracion. Sus principales preceptos son no jurar ni ante los tribunales, no chancearse, no matar, por lo que ninguno es soldado, no pleitear ante los tribunales, sino que sus diferencias las arreglan por un arbitraje entre ellos; no vestir con superfluidad (mi intérprete me mostró a algunos, y todos visten pantalon y paletot gris y sombrero negro de copa baja y ala corta), y en fin, no doblar la rodilla ni quitarse el sombrero delante de nadie, lo que les ocasiona frecuentes embarazos en el trato social. Su oficio de los domingos consiste únicamente en la oracion mental por dos horas. Están en sus templos con los sombreros puestos. Tienen 7 templos. Tienen juntas administrativas cada mes (en estas se celebran los matrimonios, dándose las manos los esposos delante de la concurrencia), cada tres meses, y cada año, y cada siete años tienen una especie de concilio general. Las mujeres tambien tienen sus juntas en los mismos periodos. Cuando alguna vive escandalosamente, dos comisionadas de la Junta van a corregirla fraternalmente a su casa, y si despues de esto vuelve a delinquir, es excluida de la comunión.

Demas de estas sectas hai otras muchas de menos importancia, que tambien tienen sus capillas, como la de los Mormones o Santos modernos, la de los Cristianos nuevos, la de los abstinentes, etc., etc., etc. (1).

(1) Hai una notoria diferencia de caracteres entre los ingleses y los franceses, apesar de ser pueblos vecinos y en continuas relaciones. Aquellos tienen muy desarrollado el sentimiento religioso. Hai entre ellos muchos fanáticos, hombres y mujeres. Yo me acercaba en Londres a los mostradores de libros y leía con frecuencia: *Revelaciones de la Señora H.*, *Revelaciones de la Señora N.* Los franceses son todo lo contrario. Iba yo aquí en Paris un domingo al Oratorio, que es la iglesia

Los Griegos cismáticos, dependientes del Patriarca de Constantinopla, tienen un templo, y los Griegos rusos, que no reconocen por cabeza de su iglesia a dicho Patriarca, sino al Emperador de Rusia, tienen otro.

Los Judios tienen 8 sinagogas y son los mas ricos de Londres, pues solo la Casa Rothschild tiene 25 000,000 libras (125 millones de pesos). Son los mas hábiles en los negocios mercantiles y, segun me dijo un irlandés que estaba en la misma casa que yo, los sábados que ellos no asisten a la Bolsa, se nota entorpecimiento en las operaciones del establecimiento. He asistido a su oficio en las sinagogas, en las que están con el sombrero puesto, cubierto cada uno con una especie de almaizal que les llega a los talones, y no tienen la devoción de los protestantes. En Roma ví sus cuatro sinagogas, de las que la principal es por el interior de madera fina con labores de oro y pavimento de mármol blanco. Un hebreo que estuvo platicando antes del oficio con el Sr. Licenciado D Felipe Angelini, que me acompañó en esta visita, le dijo que aquel mármol lo habían traído de Oriente hacia dos años, y que Pio IX les habia dispensado los derechos de importacion, añadiendo estas palabras: *de este Papa no tenemos los israelitas ninguna queja*. En Turin no tuve tiempo de vér su sinagoga, pero la ví en las tiendas de fotografías, en las que se presenta como uno de los edificios mas grandes y bellos de la ciudad. Oí decir en Roma que tambien estaban tocados de la vaguedad e indiferencia del siglo, y que algunas veces se expresaban de una manera extraña. Un anciano hebreo iba a la casa donde yo estaba alojado a vender efectos de lencería, y desde que entraba venia hablando de la grandeza del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Un dia se movió conversacion sobre Jesucristo y dijo: *Jesú bono, Jesú bono*: que Jesucristo habia sido bueno. Yo le dije a la señora de la casa que le preguntara que si habia sido bueno, para qué lo habían crucificado? a lo que contestó que él no lo habia crucificado.

principal de los Calvinistas, para vér su oficio divino, y me acompañaba un parisiense. Pasó entre nosotros este diálogo: V. es protestante? —No señor. —Católico? —No señor. —Pues hágame V. favor de decirme qué cosa es? —Parisiense. —Y bien? —Los parisienses no tenemos *rien de religion*: nada de religion. En efecto, en cerca de tres meses que llevo en esta ciudad y estudio esta sociedad, hé conocido que son ciertos los hechos que yo habia leído en mi pais en una de las Conferencias del Abate Combalot, y muestran lo propenso que son los franceses a la indiferencia religiosa. Hai sin embargo mucha concurrencia de gente piadosa en los templos y el clero francés, este clero de grandes escritores, honor de la Iglesia Católica por su saber y virtudes, trabaja sin descanso.



II.

Calles, Plazas y Edificios.

Las calles principales de Lóndres son la de Piccadilly y la del Regente, llamada así de Jorge IV, que fué Regente del Reino antes de ser rey. Hai algunas calles que se llaman *Chering Cross*, corrupcion hecha por el pueblo de las palabras francesas *Cherie reine croix*, que quiere decir *Cruz de la querida reina*, y se refieren a las posas que se hicieron con el cadáver de Leonor, esposa de Enrique II, y a las cruces que se colocaron en estos lugares. La calle del Regente tiene una parte semicircular de bellímo efecto.

Cinco son las plazas principales: la de Trafalgar, la de Waterloo, la de la Bolsa, la de Westminster y la de San Pablo. En la plaza de Trafalgar ví la columna de órden dórico de 176 1/2 piés de altura, levantada en honor de Horacio Nelson, y la fea estatua del héroe de 18 piés. Ví las otras cuatro estatuas de bronce de la misma plaza, de las qué la mas notable es la ecuestre de Carlos I, que está en frente de la calle que conduce a la Cámara del Parlamento, mui elogiada por los inteligentes, aunque tiene un defecto bien notable. Refiere la historia que el dia que fué erigida, habiendo venido a vérla el rey Carlos, acompañado de muchos personajes y estando alabando su mérito delante de su autor Huberto Soeur, el bufon del rey se estaba riendo, diciendo que tenia un defecto: le instaron a que lo dijera, y dijo que a la silla le faltaba la cincha. Soeur conoció que era verdad, se fué a su casa y se ahorcó. Ví en la plaza de Waterloo la columna de granito rojo de 94 piés y encima la estatua de bronce del Duque de Yorck, hijo de Jorge III, admirable trabajo del artista Wyatt. Cerca de esta plaza, sobre el arco que dá frente a Aspley, vi la estatua ecuestre de bronce del Duque de Wellington, obra desgraciada del mismo Wyatt, hecha con cañones ganados por el Duque en las acciones de Salamanca, Vitoria, Tolosa, y Waterloo, así como la estatua de Aquiles elevada en Hyde Parck (Parque de la piel) en honor del mismo Duque, que tambien ví. Asimismo ví la estatua del mismo Wellington sobre un caballo ingles de arrogante figura; en la plaza de Westminster un monumento erigido a los que murieron en la batalla de Calcuta en 1857; en la plazuela de San Pablo la estatua de Ana, en cuyo reinado se concluyó dicha catedral; en el *square* (plaza con arboleda) de

Bloomsbury, la colosal de Carlos Fox, que pasa por el primer orador de Inglaterra; delante del Parlamento la de Canning, y en fin en una plaza que no recuerdo un monumento erigido a los muertos en la batalla de Alma.

Guillermo I, que como hemos dicho, fué el primer rey normando, reedificó la Torre, y él y sus sucesores habitaron allí durante cinco siglos, hasta el dia en que Isabel salió de allí solemnemente para ser coronada en Westminster y no quiso habitar en la Torre, por haber estado presa por su hermana Maria. Ella habitó en Whitehall, palacio que habia sido del Cardenal Wolsey, confiscado y reedificado por Enrique VIII, y allí habitaron todos los reyes sucesores de Isabel hasta Carlos II, que aborreció este palacio por haber estado allí preso su padre Carlos I, y haber sido decapitado enfrente de él. Mi intérprete me indicó la ventana cuarta del primer piso, por la qué sacaron al rei Carlos al cadalso, que estaba mui alto. Los reyes habitaron entonces en San James hasta Jorge IV, que reedificó el antiguo palacio del Duque de Buckingham, en el qué habitaron él y sus sucesores y vive la reina actual; motivo por qué se prohíbe la entrada; así es que no le conocí mas que por el exterior. Es mui modesto en comparacion del inmenso Vaticano (que conocí mui bien), las Tullerías y Versalles, que tiene 150 salas. Los reyes acostumbran todavía despachar algunos negocios en el palacio de San James, uno de cuyos salones tiene el nombre de *Gabinete de San James*, tan conocido en la historia.

III

Catedral de San Pablo.

Fué el primer monumento a que nos condujo el Sr. Leiros. Es parecida en la arquitectura interior a San Pedro, y por esto sin duda Adolfo de Conty en su Guia de Lóndres la llama *le petit Saint Pierre de Rome*; el pequeño San Pedro de Roma; mas desgraciadamente estos señores ingleses han püesto enemistad entre la religion y las Bellas Artes, y aquellas paredes desnudas parecen las de una gran bodega. Vi muchos sepulcros: los que me llamaron mas la atencion fueron el de Howe, general en jefe de los realistas en la guerra de independéncia de los Estados Unidos; el de Cornwallis, que perdió la accion de Yorcktown, con cuya pérdida se consumó la referida independéncia; el de Middleton, primer obispo protestante de Calcuta; el del poeta Johnson, el del



plntor Turner, el del historiador Hallam y el de Eyon, general en jefe del ejército ingles en Crimea y Sebastopol.

Bajamos luego á la iglesia subterránea, en la qué vi las célebres tumbas de Horacio Nelson, Lord Wellington y Cristobal Wren, arquitecto que levantó este edificio, cuyo epitafio tiene este bello renglon: *Si Monumentum quaeris, circumspice*: "Si buscas un gran monumento, mira en derredor." Los cuerpos de Nelson y Wellington están en urnas de granito rojo. Ví allí el carro fúnebre de bronce de exquisito trabajo, en que fué conducido el cadáver de Wellington, hecho con la mayor parte de los cañones ganados en Waterloo, el qué, segun me dijo el custodio, pesa diez toneladas (1).

Apesar de los dos chelines y medio (5 reales mejicanos), yo habria montado a la cúpula, para gozar de una vista general de Londres; mas la ciudad estaba envuelta en una débil niebla. La cúpula de S. Pedro es más grande y magestuosa, como que el Buonarrotti se propuso que tuviera ella sola la misma area que todo el Panteon de Agripa, y el muro es tan espeso, que dentro de él está la cómoda escalera que conduce á la linternilla, por la qué vá la persona con el sombrero puesto y sin rozarse los vestidos. Sin embargo, me parece que tiene mas belleza la de S. Pablo, sostenida por una columnata corintia por medio de arcos planos.

IV

Catedral de Westminster.

Esta y la de S. Pablo están en los mismos sitios donde los apóstoles de Inglaterra levantaron los primeros templos: uno a S. Pedro y otro a S. Pablo, a fines del siglo VI. A fines del XI, construyó aquí S. Eduardo la Abadía de benedictinos de Westminster. La Abadía y la mayor parte del convento ya no existe, y la iglesia está convertida en un Panteon de reyes y de hombres célebres. Tanto en su exterior como en su interior es mas grande y severa que Nuestra Señora de Paris, construida siglo y medio despues y la puerta mayor de Westminster se llama la *Puerta de Salomon*, por su magnificencia; pero me parece mas bella Nuestra Señora, cuyos adornos del frontís, de las torres y de todas sus puertas y ventanas parecen unos encajes de piedra. Yo no entiendo de arquitectura, pero hé consultado a personas de buen gusto y son de mi mismo modo de pensar. Esta catedral es de cinco naves. Como

(1) Una tonelada son 20 quintales. El quintal ingles es un poco mayor que el español y el frances.

todas las catedrales inglesas y francesas, tiene el coro enfrente y contíguo al altar mayor; detras de él está la capilla de Enrique VII y detras de esta la capilla de S. Eduardo. En el pavimento del coro ví los nombres de Eduardo VI, Carlos II, Jacobo III y Ana, que están sepultados allí, sin mas inscripciones que dichos nombres. En la capilla de Enrique VII, cuyo artesonado es una de las maravillas de Europa en su género gótico, ví el sepulcro de éste rey y el de Buckingham. En la capilla de S. Eduardo ví el sepulcro de este santo y el de otros reyes, la espada de hierro de Eduardo I, el casco y escudo de Enrique V (a cuya estatua, que está sobre el sepulcro, le falta la cabeza, porque era de plata y se la arrancaron durante la guerra civil), y los dos sillones de madera sin pintar, en los qué desde tiempos desconocidos son coronados los reyes. Me mostraron tambien en esta capilla una piedra como de media vara castellana en cuadro, traida de Palestina por unos monges, en la qué se sentaban y eran coronados los reyes de Escocia. Traida despues a Londres por Eduardo I, sirve a los soberanos ingleses para colocar los piés en sus referidas coronaciones.

A los lados del coro, en las capillas laterales ví los sepulcros de muchos obispos anteriores a la Reforma, el de los hijos de Eduardo IV, asesinados por su tío y trasladados a aquí, los de Maria Tudor, Isabel y Maria Stuart, enemigas que vino a juntar la muerte, y otros muchos.

Un crucero de esta catedral se llama *Poets Corner*; el Rincon de los Poetas. Allí ví las tumbas de Shakspeare, Milton, Sheridan, Spencer, Barrow, Gray, Rowe, Goldsmith, etc. (1). Seria imposible decir todos los monumentos que me llamaron mas la atencion y los ilustres nombres que ví en el templo: referiré únicamente los que apunté en mi cartera: Monk, vencido en Orleans por Juana de Arc, capitan Cook, Roberto Peel, Jorge Canning, los dos Pitt, padre e hijo, Enrique y Carlos Fox, en cuya bellísima tumba de mármol blanco están los esclavos hincados con las cadenas rotas, el inmortal Newton, Adisson, Halle, Taylor, Dryden, Lord Stanhope, Enrique Grattam, el literato Blair, los escultores Wyatt y Banks, el arquitecto Telfort, el célebre industrial escoses Watt, la actriz Sara Siddons y el Mayor André, ahorcado por los norte-americanos y trasladado a esta catedral (2).

[1] A Tomas Parr lo agregaron allí, porque aunque no fué poeta, fué célebre por haber vivido 152 años.

[2] Acerca de este Mayor André diré en pocas palabras lo que leí en mi país en la Historia de los Estados Unidos por Ayguals de Izco. Benito Ar-



En otro dia fui a visitar el patio principal del claustro de Westminster. Recorrí aquel claustro gótico y sombrío, que está en pie hace ocho siglos: testigo de tanto saber, de tantas virtudes, de la pompa de tantos reyes, de tantos secretos de Estado y quizá de algunos crímenes. El pavimento está cubierto de lápidas sepulcrales, las mas, medio borradas. Yo copié dos. La una dice:

VITALIS. ABBAS.

1082.

Vital, Abad. 1082. La otra dice:

GERVASIUS DE BLOIS. ABBAS.

1106.

Gervasio de Blois. Abad. 1106.

Estos epitafios tan humildes me recordaron el del Pontífice S. Cornelio, que jamas se borrará de mi memoria. Visitaba yo en Roma la Catacumba de S. Calixto en compañía del Sr. Presb. Don Luis Gonzalez Dominguez, catedrático del Seminario de Zamora en España (1) y de dos ingleses, guiados por un religioso de S. Francisco; acerqué mi cerillo a una lápida y leí:

CORNELIUS MARTYR.

P.

Este epitafio consiste en un renglon, que no dice mas que

nold, general norte-americano, resentido por creer que no habian sido recompensados sus servicios y por una reprehension de Washington, pensó en una traicion. Disimuló por de pronto, se manifestó adicto a Washington y éste le confió la fortaleza de West-Point, cerca de Nueva York, de la que dependia la seguridad de esta ciudad. Estando allí, escribió a Clinton, general en jefe de los ingleses, diciéndole que estaba dispuesto a entregarle la fortaleza y todo su ejército. Clinton mandó a André, Mayor de infantería, el cual y Arnold estuvieron conferenciando dos noches, arreglando la entrega y escribiendo algunos documentos. Al volver André fué aprehendido en un monte como sospechoso, se le encontraron en las botas los documentos y fué juzgado y sentenciado.

(1) El Sr. D-Manuel J. Guerra, vecino de Lagos, que estuvo en Roma tres años despues que yo, me ha dicho que el Sr. Gonzalez Dominguez recordó que habíamos visitado juntos la Catacumba de S. Calixto y que hizo buenas memorias de mí. (Nota del autor en 1873).

dos cosas: que el cuerpo que estaba allí era de un mártir, de Jesucristo y que era el del Papa. Antes de él estaba el sepulcro de un niño, seguia el de un esclavo y las demas sepulturas.

V

Catedral de S. Jorge.

El domingo II de Agosto fui a esta catedral católica, presidida por el célebre cardenal Weisman, hasta hace poco tiempo que murió, y dije allí la Misa. Al sacerdote que me concedió la licencia le pregunté ¿cuantos templos católicos habia en Lóndres? y me dijo que 48: vi despues mi guia y estaba conforme y le hice otras preguntas relativas al estado de la religion católica en Lóndres. Esta catedral es del orden gótico, de una sola nave y bien adornada, pero mui inferior a las protestantes de S. Pablo y Westminster. En el altar mayor se vé desde luego la representacion del Calvario con todos los personajes de ese divino drama: vista que despierta en la memoria los mas tiernos recuerdos, en el entendimiento los mas grandes pensamientos y en la voluntad el amor, la gratitud, el arrepentimiento, la esperanza y los mas generosos y provechosos sentimientos.

En la iglesia de Inglaterra y en la de Francia hai mui pocas y accidentales ceremonias diversas de las de la iglesia española y mexicana, que en nada perjudican la unidad de la liturgia. El alba es mas corta, el manípulo no se ajusta con un cordón, sino que se prende con un alfiler, la casulla es mas ancha, la hijuela mui grande y el paño de cáliz mui corto. No hai bonete, ni segundo corporal, ni viso, cucharilla, tercerilla ni platillo para la comunión, sino que el acólito se sienta mientras que la ministra el sacerdote. Dicho acólito toca la campanilla en las mismas veces que nosotros y ademas al principio de la misa, despues del memento de vivos (al *Hanc igitur*), al Padre Nuestro y a la Paz. Al ofertorio sale nn sacerdote con sobrepelliz y un platillo, y recorre la iglesia, precedido del ministro de la policía, el cual vá diciendo: (hablo de la lengua francesa), *Pour l'église, s'il vous plaît*: Para la iglesia si os agrada (1). Este ministro está todo el dia en la iglesia: su uniforme consiste en calzon corto, medias, zapatos bajos con hevilla, casaca galoneada y sombrero de empanada, y porta un largo y grueso baston. Las iglesias de Francia y la de S. Jorge están cubiertas de bancos y sillas y por sentarse se pagan dos centavos.

(1) Esta frase se usa a cada paso en el urbanísimo trato frances.



En las procesiones, las que son dentro el templo, el ministro va por delante dando fuertes golpes en el pavimento con el baston, para que todos formen dos alas. Si durante los oficios divinos algunos están estorbando el paso, les dice que se retiren y si alguno platica en voz alta le dice: *Taisez-vous, s'il vous plait*: Cállase Vd. si le agrada.

Dije la misa en el altar mayor, en el que no estaba el sagrario, y a la hora de la comunión vi una cosa que no habia visto en Italia ni en Francia. Cuando estaba consumiendo, observé que muchas personas se acercaron al presbiterio y cuando voltee al *Dominus vobiscum*, vi que un sacerdote habia traído el copon de otro altar y les daba la comunión con sopelliz y estola. Despues de la Misa oi otra, que se dijo en el mismo altar, y a la hora de la comunión volví a vér lo mismo. Comulgaron 34 personas, de las que como la tercera parte eran hombres, y tres Hermanas de la Caridad.

Despues de la Misa el padre dejó el cáliz y casulla y subió al púlpito. Leyó en un libro en ingles, que me pareció era el Evangelio del dia, y despues predicó: yo vi que algunos lloraban.

En las veces que salí a la calle vi que estaban cerradas, no solo las tiendas y las puertas de las casas, sino tambien muchas ventanas y balcones. El calor era extremado: yo me fuí a bañar y me dijeron en los baños que en aquel dia no se podia.

VI

Cámara de los Lores.

Esta Cámara es visible únicamente los sábados: así es que el dia anterior 10 de Agosto, nos habiamos apresurado a tomar los billetes y visitarla. La mejor vista del exterior de este edificio del órden gótico es por el Támesis, que la baña con sus aguas. Tiene en sus extremidades dos grandes torres: la de Victoria, de 340 piés y la del Reloj de 320; está adornada de 500 estátnas y sus ventanas tienen cristales pintados. Este monumento me parece que pertenece a lo sublime, detiene la vista por mucho tiempo y hace olvidar a Versalles y a las Tullerías. Despues de pasar el vestibulo, entramos en la *Cámara de los Principes*, que es un salen adornado con estátnas de mármol y cuyas paredes laterales están ocupadas en toda su extension con dos cuadros de Turner: ellos representan los principales hechos de los héroes ingleses de tierra y mar. El uno es la conclusion de la acción de Waterloo y el otro la batalla de Trafalgar. ¡Ah! ¡Qué sublimes son los últimos momentos de los grandes hombres! Yo he visto el *Ultimo dia*

de Napolcon I (1). He visto a Nelson muriendo sobre cubierta con los ojos alzados al cielo, como quien mira la inmortalidad. He visto a San Luis espirando gloriosamente delante de los muros de Túnez (2). He visto a San Francisco Javier muriendo en una playa remota con su crucifijo sobre el pecho, sin mas testigos que la magestad del Océano y un cielo claro y hermoso como su conciencia (3). Yo me habria detenido mas en esta sala, pero mis compañeros deseaban que apresurara, así es que pasamos al vestibulo donde están los retratos de muchos reyes, de que hablé en los Preliminares, y luego entramos a la Cámara. En la cabecera vi el trono que es un sillón colocado sobre gradas bajo de un baldquin de bronce dorado. A la derecha está el asiento del Príncipe de Gales, y a la izquierda el del Príncipe Consorte, que así se llama el marido de la reina o mujer del rey. Enfrente y a alguna distancia del trono vi el *banco de lana*, que es un banco de cosa de dos metros en cuadro, con un cojin de lana encarnado, en el que se sienta el Canciller y los Lores abogados. En líneas paralelas a las paredes laterales estan las bancas de los Lores, con aforro de tafilete encarnado. Están colocadas sobre anchas gradas y en consecuencia mas altas unas que otras. Arriba están las tribunas para el pueblo. La alfombra del trono es roja con leones heráldicos y la de lo restante del salon es azul sembrada de estrellas. En medio están tres mesas para los secretarios, taquígrafos y oficiales. La ornamentacion interior de las paredes y artesonado es de maderá, exquisitamente labrada y dorada (4).

Vi despues la capilla, que es lo único que queda de la antigua Cámara del Parlamento, destruida por un incendio. La actual se ostrenó en 1847. La Cámara de Diputados no la vi, por que estaban en sesion.

VII

La Torre.

Esta es uno de los monumentos de Lóndres mas abundantes en

[1] Así se llama una de las mas bellas estátnas de mármol blanco presentadas en la actual Exposicion. Napolcon está sentado en su sillón, y su vista, indecisa ya por la agonía, parece dirigirla a lo lejos: ¡al pueblo frances!

[2] Es uno de los cuadros de Versalles.

[3] Obra insigne de Carlos Maratta en la iglesia del Jesus en Roma.

[4] El traje oficial de los Lores es su túnica histórica de terciopelo color de granate con adornos de armiño. ¡Numerosa y sorprendente asamblea, que agradó mucho al Shah de Persia, recordándole la gravedad y magnificencia en los trajes de su país! ¡Que le habria parecido el Concilio Vaticano! [Nota del autor en 1873]



recuerdos históricos y en consecuencia mas interesantes. Ha tenido tres épocas: en su remoto origen fué, segun es probable, fortaleza romana: del siglo XI al siglo XVI fué palacio donde vivieron los reyes normandos, construido en su parte central por el famoso arquitecto Gondulfo, obispo de Rochester y del siglo XVI en adelante ha sido prision de Estado. En sus tres épocas, ¡cuantos hechos importantes se han consumado aquí! ¡cuantas intrigas! ¡cuantas prisiones de largos años! ¡cuantos padecimientos! ¡cuantos asesinatos perpetrados en el recinto de estos muros! Aquí nació Enrique VIII, su padre Enrique VII y casi todos sus antecesores. Estas paredes presenciaron sus amores. Aquí tuvo lugar su separacion de la Iglesia Católica. Aquí fueron sofocados entre almohadas los hijos de Eduardo IV. Aquí fueron decapitados Ana Bolena, Catalina Howard, Juana Grey, Tomas Cromwel, Fisher, obispo católico, el almirante Seymour, el Conde de Essex, el Protector Somerset, el Duque de Northumberland, Lord Guildford, Dudley, el Duque de Monmouth, los Lores Kilmarnock, Balmerino y Lovat y otros muchos.

En el patio ví el lugar donde decapitaron a Ana Bolena, señalado con una inscripcion y una barandilla. Mas adelante me mostraron la que se llama *Escalera de los traidores* por donde introducían a los que habian cometido delito de lesa-magestad: escalera que comunica con el Támesis. Subimos otra escalera interior y en un descanso ví el lugar donde el Duque de Gloucester y el verdugo Tirrel sepultaron secretamente los cadáveres de los referidos hijos de Eduardo.

Ví el museo de los Reyes, donde están colocados por orden cronológico los reyes normandos hasta el siglo XVII, a caballo y cubiertos con el vestido y armadura propios de cada época. De los caballos unos son disecados como los de la Sala de Armas de Turin, y otros de madera, y las estatuas de los reyes son unos verdaderos retratos de su cuerpo, fisonomia y color. Allí están multitud de armas y de muebles diversos: despojos de guerra quitados en la multitud de batallas tenidas por los reyes de Inglaterra en Europa, Asia y Africa. Allí está una especie de templete formado con cañones de Waterloo, y allí en fin, la reina Isabel, montada sobre un brioso caballo y lujosamente ataviada, de la manera que salió de la Torre el día de su coronacion.

Estuve en seguida en el salon dividido en buhardillas, en las que estuvieron presos los personajes antes dichos, y en cuyas paredes ví grabados muchos nombres y escudos de armas. Los custodios, que son los veteranos de la Reina, nos condujeron á lo

visitantes, que eramos mas de veinte, a la antigua Capilla de los Reyes, que tiene el título de San Pedro *ad vincula*, donde nos hicieron descubrir la cabeza. Es una iglesia muy oscura de tres naves muy bajas, cuyos pilares son cuadrados de ladrillo (1) y allí están sepultados Ana Bolena y demas personajes (2). De allí pasamos al comedor de los Reyes, distribuido en varias galerias, formadas a guisa de tabiques por 60,000 armas modernas y brillantes. Nos mostraron en otra sala diversos instrumentos de tormento del antiguo tribunal ingles, tan terrible como los demas de su época, mas duro que la inquisicion de Roma y menos duro que las de España y Portugal. Eran algunos arcos para estrechar el estómago, brazos y piernas, y un instrumento para apretar los dedos pulgares. Dichos custodios hicieron experiencia de estos instrumentos en algunos señores y señoras, hasta que comenzaban a sentir una impresion bastante molesta. En la misma sala toqué el hacha con que decapitaron á María Stuart y a otras personas, y el trozo de madera sobre el que se hizo la decapitacion, el cual tiene dos huecos: uno para colocar el pecho y otro para colocar la cara, y está carcomido a causa de las astillas arrancadas por los viajeros. En fin visitamos la prision de Ana Bolena, que es tan estrecha como la de Maria Antonieta, que ví en la Consergeria; pero mas pavorosa, porque no tiene mas que una puertecilla por la que recibe una tercera luz, sin ninguna ventana ni claraboya. Habiéndome quedado el último medi con mis pasos este calabozo, y ví que tenia cuatro y medio pasos de largo y cuatro de ancho, y del muro, sin enjarrar, arranqué un trocito de cal maciza (3).

(1) Hasta hoy las construcciones inglesas, a semejanza de las de los antiguos romanos, son de ladrillo y tan macizas como las de aquellos. Las de los franceses son de una cantera muy sólida, que llaman *pedra de construcción*.

(2) Enrique VIII está sepultado en el Castillo de Winsor.

(3) Tengo una piedrita que arranqué del sepulcro de Virgilio, y otra de las paredes que quedan del Templo de la Concordia. El corazón siente un misterioso placer en poseer una reliquia de aquellas cosas que de algun modo pertenecieron a los grandes hombres y mujeres, o amados por nosotros, o compadecidos por sus infortunios. A la verdad que la veneracion de las reliquias de los santos, sean de su cuerpo, de su vestido o de otra cosa que realmente les haya pertenecido, se funda en un sentimiento universal de la naturaleza. Todos conservamos con amor los retratos y cosas que pertenecieron a nuestros difuntos padres. Un joven recibe de su prometida una guedeja de sus cabellos y la lleva en un relicario sobre su pecho. Los cuerpos de los hombres ilustres de Inglaterra estan en Westminster rodeados de honor y de respeto. La Basílica de San Pedro cubre las tumbas de Benedicto XIV y Pio VII; la soberbia



Por último, nos mostraron una de las cosas mas preciosas que encierra la Torre y es la Regalia. Es como una gran jaula con cristales, dentro de la que ví muchas joyas de oro adornadas de perlas y de brillante pedrería, de las que las principales son estas: la corona y cetro de San Eduardo, el cual tiene en su pomo un trozo del Santo Ligno; la corona de Victoria, cubierta de diamantes y de otras piedras raras en calidad, tamaño y clase, de las que las mas ricas son un zafiro, que es el primero del mundo, y un rubí, que fué del Príncipe Negro; la corona y cetro del Príncipe de Gales, los del Príncipe Consorte, el gran cetro, el orbe, la espada de gracia, que no tiene punta, la de justicia, que tiene dos filos, los braceletes, las espuelas, la santa ampolla, el cucharón para ministrar el oleo, un salero, que tiene la forma de una torre blanca, y una fuente bautismal. Toda la Regalia está avaluada en 3.000,000 de libras (quince millones de pesos mejicanos) y la sola corona de la Reina, en la tercera parte. Todas estas alhajas estan en la parte de la Torre que forma el cuartel de los veteranos, que las cuidan hace muchos siglos y las trasportan en las coronaciones de los reyes y bautismos de sus hijos, en los que la referida fuente se llena de agua traida del Jordan.

### VIII.

#### Palacio de Cristal.

El día 12 a las diez de la mañana íbamos mui contentos en el tren de Sydenham, acompañados de otros viajeros, que de todas las partes del mundo concurren a vér esta maravilla del ingenio humano, y consagramos todo este día hasta las seis de la tarde a la visita de este monumento. Yo no descenderé a pormenores, así por mi falta de inteligencia en materias de industria, como porque una coleccion de esa naturaleza no puede, no digo des-

cúpula de los Inválidos, la de Napoleon; la Sorbona, la de Richelieu, y los olmos del Padre Lachaise, la de Heloisa y Abelardo, sobre la que ví de 30 a 40 coronas de flores, unas secas y otras frescas, que ván a arrojar allí los amantes desgraciados. En el Museo de Soberanos del Louvre ví el breviario de San Luis, la espada de Francisco I, la cama donde murió Enrique IV, un zapato que dejó en el cadalso Maria Antonieta, el paletot gris que llevó Napoleon en gran parte de sus campañas y el pañuelo que recogió su última lágrima en Santa Elena. Las reliquias de los santos no son solamente un tierno recuerdo, sino que excitan la fé y la oracion, y esta hace descender la gracia. Segun dice la Escritura, los cristianos primitivos recibian la gracia por medio del sudario de San Pablo y la sombra de San Pedro.

cribirse, pero ni conocerse en poco tiempo (1), como en fin porque respecto de otros libros de viaje, veo que me voi extendiendo demasiado. Bajo el techo de un Palacio de Exposicion el hombre mas sabio es un ignorante. Quiero decir que un hombre mui instruido, por ejemplo en máquinas de vapor, pasa a la seccion de plantas y se queda a oscuras, y un consumado botánico pasa a la seccion de cuchillería y no entiende nada. Pero cada uno en su clase aprende mucho; el agricultor, el industrial, cualquiera que sea su industria, el mineralogista, el geólogo, el artista, cualquiera que sea su profesion, el botánico, el médico y en fin hasta el pastor vé el mejor modo de matar a los lobos y el albañil aprende en los montoncillos de mezcla y en las pequenitas paredes el mejor sistema de construccion. Los sabios pueden hacer un estudio comparativo de los diversos sistemas, aparatos y máquinas presentados por diversas naciones, y un inventor puede encontrar allí un sistema mejor que el suyo. Los que no pueden viajar, pueden vér en un recinto a los hombres de todos los paises, sus trajes, sus costumbres, sus materias primeras, los efectos de sus industrias nacionales, sus principales monumentos, etc. El pueblo bajo, que no puede instruirse por falta de libros y de tiempo, recibe en un reducido local lecciones de bulto acerca de todos los ramos del saber humano en el órden material.

El Palacio de la Exposicion de Lóndres es mucho menos vasto y mas hermoso que el de Paris. Dejé el tren y ví en una colina de Sydenham un Palacio de hierro y cristal, resplandeciente con la luz de la mañana, en medio de un jardin. Me acerqué y vi delante de él la estatua colosal de Shakespeare, con sus tragedias en la mano y su cabeza inspirada. Penetré en el interior y me sorprendió agradablemente aquella multitud de arbustos, jaulas de pajaros, lagos y fuentes bajo un techo de cristal. Allí ví a todas las razas humanas. Allí encontre a México representado en unos salvajes a la orilla de un lago, con su taparabo, su arco y sus flechas, y dije a mis compañeros: "¡Oh, no! Este es México de hace mas de tres siglos; el de hoy es bien diferente. Si las circunstancias lo hubieran permitido, México hubiera remitido tambien sus producciones a la Exposicion de Paris, y un solo Estado, por ejemplo Yucatan, habria presentado una coleccion sorprendente, tanto en el ramo de antigüedades, como en el de animales, vegetales

(1) Segun un cálculo publicado por los periódicos de Paris, deteniéndose 5 minutos en examinar cada objeto diverso de la actual Exposicion, se necesita mas de un año para recorrerla toda.